

Una industria floreciente

05.04.03/1-4265

ROSA DOMINGA TRAPASSO

Hablar de prostitución, turismo sexual, tráfico de mujeres y pornografía, es referirse a una industria floreciente dentro del marco económico neoliberal que basa sus ganancias en la comercialización del cuerpo femenino. A continuación las reflexiones de Rosa Dominga Trapasso en torno a este fenómeno.

Para referirse a la industria del sexo es importante aclarar, en primer lugar, que forma parte de un complejo multimillonario que entre sus distintas modalidades comprende la prostitución, el turismo sexual, la prostitución para las bases militares, el tráfico de mujeres, la pornografía y los matrimonios por correo. En este sentido, es importante esclarecer la magnitud de esta industria y también su globalización, pues está presente en todos los países del mundo al responder a una cultura universal que ensalza la sexualidad masculina. Tenemos que reconocer que la prostitución, como el tráfico de mujeres y la pornografía, están fundamentadas en la ideología patriarcal que confiere al hombre el derecho de adquirir el acceso al cuerpo de la mujer mediante la conquista, la violación o el pago de dinero.

Su magnitud

Tradicionalmente, cuando se trata del tema de prostitución, se habla sólo de las mujeres que la ejercen como si ellas fueran sus principales actrices, ignorando que la prostitución es una industria organizada por hombres para hombres. Tenemos que poner en evidencia que esta institución beneficia no

sólo al cliente sino también a terceros: los hoteleros, los administradores, los proxenetes, los traficantes, y las agencias de turismo; todas estas instancias se enriquecen a expensas de la explotación de las mujeres. Quizás nos ayudaría a comprender la magnitud de esta industria si revisamos algunas estadísticas.

Se estima que hay entre 250.000 a 500.000 niñas y jóvenes ejerciendo la prostitución en Brasil. En los países asiáticos, la situación no es diferente pues están considerados como centros de prostitución especialmente infantil. En la India hay 400.000 niñas y adolescentes involucradas en este ambiente. En Tailandia, por ejemplo, las cifras llegan al millón entre mujeres adultas, niñas y niños, lo que viene a ser el 2% de la población nacional. En ese país hubo, en el año 1988, unos 4.300.000 turistas, en su mayoría hombres, que viajaron solos en busca de gratificación sexual, comprando a mujeres y en especial a menores de edad, niñas o niños. Muchos de los turistas son pedófilos que pretenden hacer en el Tercer Mundo lo que no harían en sus países de origen, sean estos Japón, Europa, Estados Unidos o Australia.

Rosa Dominga Trapasso, activista feminista, fundadora de Creatividad y Cambio, y del Movimiento El Pozo de Lima, Perú.